

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
LA VIOLENCIA Y EL INDIVIDUO
Por el Dr. Hossain B. Danesh
15 de julio de 2013

Continuamos con nuestro tema de las últimas semanas, pero en una manera más precisa del mismo autor:

Las causas de la violencia son numerosas y complejas. Pueden ser activas o pasivas. Conscientes o inconscientes. Proviene de nuestras experiencias como individuos, como miembros de nuestras familias, y como miembros de la sociedad como conjunto.

Los pensamientos y las actitudes pueden tener un profundo efecto en la conducta, por tanto es importante examinar como algunos de los puntos de vista comúnmente aceptados sobre la naturaleza cognoscitiva, psicológica y espiritual del hombre, contribuye a la visión que tenemos de nosotros mismos como seres pacíficos o violentos. El tema del bien y el mal también afecta a la forma en que nos vemos a nosotros mismos, tal como lo hace nuestro entendimiento del propósito de la vida y la forma en que resolvemos las amenazas y las oportunidades. Las actitudes ante la muerte y la inmortalidad son otros factores que contribuyen al grado de violencia que existe en la sociedad. Todos los individuos tienen la responsabilidad de examinar la manera en que sus creencias, actitudes y hechos afectan a su propia vida y a la vida de quienes le rodean.

LA NATURALEZA DEL HOMBRE

Las enseñanzas bahá'ís respecto a la naturaleza del hombre establecen claramente que el hombre posee una naturaleza espiritual y otra material. 'Abdu'l-Bahá comenta sobre el tema: "En el hombre hay dos naturalezas. La naturaleza espiritual o superior y la naturaleza material o inferior. Con la primera se acerca a Dios, con la segunda vive solitario en el mundo. Los signos de ambas naturalezas son evidentes en el hombre. En su aspecto material él expresa falsedad, crueldad e injusticia, que son los resultados de su naturaleza inferior. Los atributos de su naturaleza divina se ponen de manifiesto mediante el amor, la misericordia, la amabilidad, la verdad y la justicia. . . "

Para que el individuo adquiriera estas cualidades espirituales, necesita estar iluminado y guiado por el espíritu divino que le llega a través de las enseñanzas de la Manifestación de Dios para esta era. Si el individuo permite que su alma racional y su poder de comprensión reciban esta iluminación y guía espiritual, su sublime naturaleza se hará manifiesta.

Por otra parte, si no hace esto o no relaciona sus cualidades espirituales “. . . éstas se atrofian, se debilitan y finalmente pierden su capacidad” (2). El resultado de tal proceso es que las cualidades materiales del hombre adquieren importancia y en consecuencia “. . . el hombre, infeliz y confundido, se vuelve más salvaje, más injusto, más vil, más cruel y malevolente que el más vil de los animales” (3).

Lo que ayuda al individuo al volverse más consciente y le permite aprender a salvaguardarla es este tipo de educación espiritual total. La percepción errónea de la verdadera naturaleza humana es sólo uno de los factores que han contribuido a la violencia y la destructividad. Otro factor es la forma en que percibimos el bien y el mal.

LA IDEA DUALISTA DE LA CREACIÓN

En el mundo actual se nos enseña a percibir la creación y a nosotros mismos en términos de bueno o malo. Por ejemplo mantenemos la idea de que hay plantas venenosas, bacterias mortales, animales peligrosos, fenómenos naturales destructivos e individuos malos. Pero también tendemos a ver partes de la creación como inherentemente buenas. Esta manera de pensar exige que distingamos entre el bien y el mal, que protejamos a lo bueno de lo malo y si es posible que eliminemos lo malo. Para lograr estos objetivos, mucha gente cree necesaria alguna medida de agresión, fuerza y violencia. Por tanto, según este planteamiento de la creación, la violencia es legítima, al menos al fin de contrarrestar el mal.

Además, como los conocimientos y la tecnología humana han avanzado, el hombre ha llegado a disponer de unas herramientas dañinas y muy destructivas que aumentan aún más la amenaza y la incidencia en la violencia.

Las citas de 'Abdu'l-Bahá se encuentran en los libros: La Revelación Bahá'í, La Realidad del Hombre y Contestación a unas Preguntas.

. . . /